

Una historia literaria

Por Marino Muñoz Lagos



Recientemente apareció en Punta Arenas el libro "Historia de la literatura de Magallanes", que comprende casi cinco siglos del ejercicio de la disciplina de las letras en estos lejanos páramos meridionales. Casi quinientos años que nos dieron a conocer en el mundo como uno de los lugares más remotos e inhóspitos. Se trata entonces, de un volumen testimonial y revelador, que cubre gran parte de los sucesos literarios que han convertido a sus exégetas en auténticos descubridores de ese otro mundo avasallante de la creación.

En ciento cuarenta y dos sucintas páginas, el escritor magallánico Ernesto Livacic Gazzano pasa revista a autores y libros que han ocupado los hitos de un proceso mayor de entrega espiritual que abarca a hombres, fechas, acontecimientos, muertes y resurrecciones del tiempo que pasa. Como todas las historias cuenta el pasado con atrayentes avizoramientos de lo por venir. Los episodios que aquí se narran, son dignos de una consideración más gravitante, si es que nos atenemos a la carencia de datos y antecedentes.

Pocas son las regiones de Chile que se precian de tener un libro como el que estamos reseñando. "Historia de la literatura de Magallanes" recoge en sus capítulos un apreciable caudal de lo que fuimos y somos en el presente. Cuando se cuantifique la densidad de sus páginas, se podrá llegar a conclusiones valederas, que justifiquen su publicación en un tomo de este contenido. No tan solo literatura, sino también jirones de nuestra autenticidad pretérita corren por sus nombres y mensajes, que se constituyen también en historia legítima, aquella que se escribe en días de calma o noches tempestuosas.

Este libro nació de los debates del inolvidable Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, realizado en nuestra ciudad en 1982. Desde esa misma fecha se comenzó a trazar líneas para que su moción se convirtiera en realidad y ya en 1984, nombradas las comisiones de trabajo, se dio comienzo a la etapa de elaboración. Por esa época dirigíamos la So-

ciudad de Escritores de Magallanes, junto a Osvaldo Wegmann, Eugenio Mimica Barrassi y Silvestre Fugellie, quienes nos comprometimos a cristalizar en un volumen lo que primero fue un sueño en las intervenciones de sus creadores.

Así, poco a poco, la labor fue adquiriendo consistencia. Y fueron naciendo sus etapas en sucesivas reuniones de comisión. En Santiago, el escritor Ernesto Livacic y sus abnegados asesores fueron procesando los datos y el libro empezó a perfilarse como tal. Desde el cronista de la expedición de Fernando de Magallanes, el lombardo Antonio Pigafetta, hasta el último joven poeta que editara sus composiciones al 31 de octubre de 1987, están considerados en estas páginas que contienen los sueños y realizaciones de los autores regionales.

Aquí están el género histórico, la poesía, la narrativa, la dramaturgia, el ensayo, la literatura científica y técnica y la prosa de evocación de los escritores magallánicos, de quienes nacieron en sus territorios, de los que un día se acercaron a su esencia geográfica y de quienes han escrito sobre sus suelos desolados y distantes, inclementes y atractivos.

Son casi quinientos nombres los que se recogen en estas páginas de aproximación valorativa. Estos nombres se multiplican en los libros publicados, que suman miles en el transcurso de sus páginas y que nos dan a entender que el frío polar de estos contornos no disminuye la calidez de afecto y de belleza que sus creadores sienten por esta tierra de profundas raíces sentimentales.

"Historia de la literatura de Magallanes" no es un tomo dedicado únicamente a los estudiosos y a los profesores. Así lo comprendió la Universidad de Magallanes, que abrió la posibilidad de publicarla y patrocinarla con sus altos auspicios. Su importancia se irá valorizando con el tiempo, cuando nuevas generaciones de escritores se incorporen a su patrimonio, que si una vez fue un sueño es hoy hermoso testimonio histórico de una estimable literatura.